Doctorado en Ciencias Sociales
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

MONOGRAFIA

"La población afrodescendiente: Perú y Bolivia Una mirada comparativa"

Carmen Rosario Tocón Armas y Margarita Petrera Pavone

Seminario : Cultura y Poder
Profesor : Dr. Rodrigo Montoya

Semestre 2002 -I

INTRODUCCIÓN

La monografía que se presenta tiene como finalidad dar cuenta del desarrollo de la denominada "sub cultura negra"[1] en el Perú, así como establecer comparaciones con otros países americanos, Bolivia en especial. Si bien existen diversas maneras de abordar y desarrollar el "fruto de la intervención humana que se expresa en una manera de ser y reproducirse" que es la acepción más amplia de cultura, este estudio busca enlazar las dimensiones de cultura y poder, lo que implica tratar sobre la relación entre los grupos humanos identificados con una cultura (o sub cultura en nuestro caso) y sus organizaciones y demás vínculos con el poder.

Entendido como uno de los conceptos elementales de la antropología, la cultura se construye a partir del compartir uno o más de los siguientes elementos: mitos, ancestros o memorias de un pasado colectivo, religión, territorio o tierras de origen (aún cuando no las ocupen físicamente), lengua o dialecto, e incluso rasgos físicos como el color de la piel. Estos elementos seleccionados o "marcas étnicas" son los que permiten construir grupos con identidades propias generando solidaridad entre sus miembros[2].

El valor de los rasgos físicos o de las mutilaciones físicas (como tatuajes) está dado por la atención simbólica que se les asigna cuando se construyen las identidades grupales[3]. En tal sentido, si bien el concepto de raza no tiene fundamentos biológicos específicos e inmutables, resulta muy operativo como una construcción cultural y política[4] En este contexto, los grupos de indígenas y negros han sido objeto de explotación y segregación en diversas partes del mundo. Se entiende a la segregación como la exclusión de un grupo mediante la separación parcial o total de espacios físicos, laborales, legales, etc. que llevan a una lucha desigual por la obtención del poder. Cuando se pierden los rasgos

culturales necesarios para organizar y enfrentar los procesos de cambio y/o de choque cultural, ocurre la marginación como pérdida de identidad.

Cuando abordamos el poder no lo entendemos sólo en la esfera de la política, sino en el esfuerzo de construcción de un tejido social que - a través de formas organizativas - se relaciona con la cultura para posicionarla en el espacio de lo público y hacer sentir su presencia.

La monografía tiene cuatro partes. La primera, da cuenta de las condiciones de origen de los grupos afrodescendientes: la migración esclava colonial. Los procesos de segregación y marginación, así como los de identidad y afirmación en la historia colonial y republicana son descritos en la segunda parte. Los actuales movimientos y organizaciones afro peruanas y su tránsito del desarrollo de las "bellas artes" a los espacios de poder son tratados en la tercera parte. Una mirada comparativa con otros países latinoamericanos es realizadas en la parte quinta. Finalmente se presentan a modo de conclusiones las reflexiones finales.
¿Cuales son los elementos que fragmentan y cuales lo que permiten el proceso de construcción de la conciencia colectiva en los grupos afrodescendientes en Perú y otros países latinoamericanos?

1. LA MIGRACIÓN NEGRA: OBJETIVOS Y CONSECUENCIAS

1.1 Panorama global en Hispanoamérica

Con la inmigración de los blancos comenzó también el desplazamiento de las poblaciones africanas hacia América. A fines del siglo XV había en Andalucía numerosos esclavos negros importados directamente de Guinea por las naves castellanas y que luego serian comprados en los mercados portugueses de esclavos[5]

Si bien algunos negros acompañaron a su señores en las expediciones de conquista y algunos se embarcaron personalmente para llevar esclavos consigo - previa licencia real de un pago al fisco -, la gran mayoría de esclavos negros que llegaron en los primeros tiempos, a partir de 1505, a las Antillas pertenecían a la Corona y debían utilizarse en actividades de la factoría real. Aunque más adelante los monarcas españoles renunciaron a las empresas económicas propias, los esclavos negros fueron tanto empleados en trabajos públicos como en propiedades privadas[6]. La mayor fortaleza y resistencia corporal de la población negra en relación a la indígena fue un sólido argumento para que todas las fuerzas económicas y políticas, incluida la Iglesia Católica, abogaran por su importación. Así Bartolomé de las Casas señaló que con 20 negros se podía obtener más oro que con el doble número de indios[7] y el informe de los monjes jerónimos de 1518, llegó al convencimiento que era necesario introducir esclavos negros para proteger a los indios de la expoliación. De otro lado, la existencia previa de la trata de esclavos en África fue un argumento que dio "tranquilidad de conciencia" [8]:

> *"...los negros se venden en África por su voluntad, o tienen justas guerras entre sí, en que se cautivan unos a otros, y a estos cautivos los venden después a los portugueses, que nos los traen"*[9]

Desde 1595 se anuló el sistema de licencias de importación de esclavos, que en su momento favoreció a miembros de la corte flamenca de Carlos V, y se transfirió con carácter monopólico la importación de negros a un empresario. Esta práctica se denominó "asiento de negros" y caducó en 1601. Desde entonces hasta 1640 el gobierno español concertó con los portugueses, los únicos que gracias a sus posesiones africanas, podían suministrar los esclavos negros y ahora vender directamente a la América española. Cuando se rompe la unión de las coronas española y portuguesa, y enemistados con Inglaterra, se pasó a depender del contrabando logrando luego convenios con portugueses, comerciantes españoles y holandeses. Es decir, "la trata de negros para América se convirtió en objeto de la política internacional, ambicionado por la potencias marítimas rivales de España, las cuales al mismo tiempo se proponían extender en América su comercio y sus posesiones coloniales"[10]. A los europeos les extrañó la contradicción española de abolir tempranamente la esclavitud de los indios en 1542 mientras se conservaba sin restricción la de los negros. Pero fueron los hallazgos de minas de oro y plata y las posibilidades agrícolas junto con la merma de la población indígena frente a la robustez de la africana, argumentos económicos que pudieron más que los religiosos. La religión, la humanidad y el bien común son compatibles con la esclavitud, se afirmó en una real cédula de 1789[11].

Con relación a la importación dirigida al Caribe y la América inglesa, la América española accedió paulatinamente a una menor importación de esclavos, motivando frecuentes quejas referidas a la insuficiente entrada de mano de obra esclava de parte de los virreinatos.

Cuadro 1

Importación de Esclavos a América (1451-1810)
(en miles de esclavos)

Destino	Periodo			Total	Porcentaje
	1451-1600	1601-1700	1701-1810		
Hispanoamérica	75,0	292,5	578,6	946,1	12,6
Brasil	50,0	560,0	1891,4	2501,4	33,4
América Inglesa			348,0	348,0	4,6
Caribe inglés		263,7	1401,3	1665,0	22,2
Caribe francés		155,8	1348,4	1504,2	20,1
Caribe holandés		40,0	460,0	500,0	6,7
Caribe danés		4,0	24,0	28,0	0,4
Total	125,0	1316,0	6051,7	7492,7	100,0
Porcentaje	1,7	17,6	80,8	100,0	

Fuente: Philip D. Curtin, The Atlantic Slave Trade: A Census. University of Wisconsin Press, Madison 1969, p 268. (Citado por Cristina Torres, Op Cit, p 59)

Como se muestra en el Cuadro 1, los periodos de mayor importación de esclavos negros ocurrieron los siglos XVII y XVIII en los que Hispanoamérica se benefició relativamente poco. Como se aprecia, sólo recibió al 13% del total del flujo de importación.

Las condiciones de vida de la mano de obra esclava fueron inhumanas. El viaje en los buques en condiciones de sobrepoblación, escasa alimentación y falta de higiene provocaron la muerte de aproximadamente 1,5 a 2 millones de esclavos, pese. Si bien la población africana presentaba mejores condiciones adaptativas que los europeos al clima tropical, las duras condiciones de trabajo produjeron alta mortalidad. Ello ocurrió aun cuando los africanos, al haber mantenido milenarios contactos con los europeos habían desarrollado mayor inmunidad a las

enfermedades contagiosas. La alta mortalidad ha sido explicada por decesos durante el viaje de traslado, a los que se sumaban suicidios, infanticidio, aborto, accidentes, desnutrición y enfermedades[12]. La alta mortalidad y baja natalidad (a la que contribuyó la relativa escasez de esclavas mujeres) forzó a los dueños de las plantaciones a renovar su "stock" de esclavos cada siete a diez años[13]. Recién a comienzos del siglo XIX con la prohibición de la trata de esclavos[14], se empezó a visualizar al esclavo como parte del capital de la unidad productiva, su precio aumentó y los propietarios comenzaron a prestar más atención a su salud y condiciones reproductivas[15].

El flujo poblacional constante y la mezcla de esclavos procedentes de diversas tribus y grupos, los desestructuró y dificultó el armado de lazos de pertenencia. En el Perú, la población africana perdió sus dialectos, sistema de autoridades tradicionales y relaciones de parentesco. Carecían de vínculos entre ellos, territorialidad propia[16], ancestros y memoria histórica común. El factor de mayor aglutinación fueron las creencias religiosas sincréticas, elaboración de alimentos y rituales. En el Alto Perú, que fuese después Bolivia, la concentración que tuvieron les permitió mantener sus dialectos para desaparecer posteriormente [17]. En el Caribe y sur de Estados Unidos se desarrolló el *creole* (lengua criolla)[18].

Indígenas y esclavos no compartían el territorio, y nunca se aliaron en contra de los españoles. Grupos negros cometieron atropellos contra indígenas americanos raptando hijas y esposas, y la superioridad social de caciques los llevó a poseer esclavos negros. El virrey del Perú, Marqués de Osorno, opinaba que "los negros e indios eran enemigos mortales en cuya alianza nunca era necesario contar"[19]

No obstante, que además la reproducción de los esclavos africanos fue muy reducida y con una esperanza de vida de seis a siete años, se inicio un limitado proceso de mestizaje producido predominantemente por libertos y cimarrones. Según datos estadísticos de Alexander von Humboldt , hacia 1825 en América del

Sur Española habían alrededor de 7.8 millones de personas, de las cuales alrededor del 15% eran negros y mulatos[20].

1.2 La llegada de los negros al Perú y Bolivia

Los primeros negros que llegaron al Perú vinieron con los conquistadores como auxiliares de guerra, de donde se presume que habrían sido, inicialmente, sólo varones. Newton Mori señala que es en 1528 en que llega el primer esclavo negro al Perú, desembarcando en Tumbes en compañía de Alonso de Molina. Esto fue parte de lo que se conoce como "trata negrera", desarrollada principalmente por los portugueses y seguida más tarde por los españoles.[21] *Cazados* o secuestrados en Africa fueron trasladados en una primera etapa a Portugal o Inglaterra en barcos, y desde allí reembarcados hacia las Indias (hoy América) como animales en contenedores denominadas *negricia* y en condiciones inhumanas. Con gran frecuencia fueron descargados en el Puerto de Cartagena (hoy Colombia), llevados luego a Portobelo cerca del Istmo de Panamá, cruzaban por tierra hacia el Océano Pacífico y de allí los trasladaban al Puerto del Callao, desde donde eran vendidos al Alto Perú.[22]

Para el caso de Bolivia no se sabe la fecha exacta de su llegada al mundo andino, aunque se estima lo hicieron en 1533 cuando los españoles llegaron a Cajamarca. La ruta reseñada que siguiera el tráfico negrero hacia el Perú, habría extendido su camino hacia lo que estoy Bolivia.

Al parecer, y durante el siglo XVI y XVII, la mayor parte de la población venida del Africa al Perú era procedente de la costa occidental de Africa, especialmente de la sección situada entre los ríos Níger y Senegal, conocida como Guinea, aunque Senegal fue un punto de reclutamiento, y por tanto no existe seguridad que los esclavos fueran oriundos sólo de dichas regiones. Otra fuente de reclutamiento fueron los puertos de Benin, Biafra y los de la zona del Congo y Angola.[23]. Todo parece indicar que la población que llegaba en condición de esclavo y probablemente por las dificultades de comunicación, se les ponía como apellidos

el nombre del puerto en donde habían sido embarcados[24]. La población negra que se concentrara en Bolivia fue originaria principalmente de Senegal aunque también llegaron del Congo y Angola[25].

Al igual que en el resto de América hispana, la importación de mano de obra esclava negra sirvió a las ciudades y al trabajo agrícola en la costa, siendo ahí compensatoria a la alta mortandad indígena, diezmada por las nuevas enfermedades, desarraigos masivos y trabajos forzados; y, en menor medida por las confrontaciones en resistencia a la ocupación hispana[26]. La sobrevivencia fue difícil[27], sobre todo por las condiciones de esclavitud en la costa, a las que se agregaron las condiciones climáticas en la sierra. En el Perú, la población negra se ubicó principalmente en Lima, centro principal del Virreinato, y en otras ciudades de la costa del país, ya que no logró adaptarse en las minas de los andes[28]. En Bolivia, se ubicó en el Cerro Rico de Potosí, en el Virreynato de Alto Perú.

De la población estimada para el Perú en 1650, alrededor de 1.6 millones de habitantes, Rosemblat calculó 40,000 mestizos, 60,000 negros y 30,000 mulatos y otras "castas de mezcla"[29]. Lima del siglo XVI era un centro poblado al que denominaron cercado y en sus alrededores había extensiones de tierras de cultivo. En la ciudad inicialmente vivían los españoles *notables*, y, posteriormente, con la llegada de indios y negros esclavos, muchos de los cuales se afincaron en los alrededores, los españoles se fueron del cercado, dejándolo como instalaciones para las autoridades civiles y religiosas, siendo las casas restantes ocupadas por artesanos y miembros de las clases populares. y para vivienda de tales poblaciones[30]. De acuerdo al censo realizado en Lima en 1700[31] y que incluía a los habitantes del Cercado, la población (alrededor de 300 mil habitantes) española se calculaba en 56,5%, los negros en 22,1%, los indios en 11,7% y los mulatos en 9,7%[32].

En el siglo XVI se produce una importante inmigración de esclavos africanos a Potosí en la zona minera de Charcas. Si bien en 1557 ya había negros en la zona minera de Potosí, en 1608, los españoles seguían solicitando a la corona permiso para la importación de esclavos (1500-2000 negros al año) para usarlos en la explotación de las minas. A diferencia del registro de esclavos que se encontró en el Virreynato del Perú, no sucede lo mismo en Alto Perú[33].

A fines del siglo XVIII, la población del Virreynato del Perú según la Memoria del Virrey Gil de Taboada y Lemos escrita por Hipólito Unanue contaba con alrededor de 1,076 mil habitantes, de los cuales alrededor de 135 mil eran españoles, 608 mil indios, 244 mil mestizos, 41 castas libres y 40 mil negros esclavos.

2. CONDICIONES DE VIDA Y DESEMPEÑO DE ROLES EN LAS SOCIEDADES COLONIAL Y REPUBLICANA

2.1 En la sociedad colonial

Condiciones de vida

En 1614, la gran mayoría de población negra del Perú residía en Lima, dedicándose la población esclava principalmente a las labores agrícolas. Según señala Rivaldi, los alrededores de Lima tenían extensas áreas de cultivo a lo largo del Río Rímac, con algunas haciendas pertenecientes a la orden religiosa de los jesuitas o a miembros de la aristocracia limeña[34]. Además, había 200 propiedades de tamaño mediano denominadas *chacras.* En la zona se cultivaba maíz, alfalfa, hortalizas, frijoles, vid y artículos de pan llevar, y se criaban cerdos. Los esclavos eran la mano de obra principal en este tipo de labor. El número de ellos en las *chacras* podía fluctuar entre 7 hasta 120 esclavos, mientras en las haciendas eran de 180 esclavos e incluso podían llegar a 400.

Había más varones que mujeres en condición de esclavitud, señalándose una razón de 2 a 1. Las jornadas de trabajo eran extensas; trabajar 12 horas y más, dependía de la época del año y del tipo de cultivo. Pero, también los/as negros/as esclavos/as fueron destinadas al servicio doméstico en atención de la casa de los amos. En el ámbito doméstico, la disponibilidad era casi total. Artesanos indios peruanos llegaron a tener esclavos africanos en calidad de servidores domésticos[35], así como mestizos, sambos e incluso negros libres adquirieron esclavos para su atención personal.

Con el paso del tiempo, y según se fueron modificando las condiciones de esclavitud, algunos/as negros/as se dedicaron también a labores artesanales y/o artísticas como la pintura o la música. Esto fue posible, cuando los/as esclavos ya no vivían necesariamente en la casa con los amos, sino podían ser alquilados a cambio de entregar una parte del pago diario percibido.

Las grandes extensiones de tierras de cultivo en manos de un propietario se denominaban *haciendas*. Estas ocupaban la mano de obra indígena y negra, y el trato que les daban presentó diferencias de unas a otras. La tenencia de esclavos y el trato que había que darles estaba normado por la Corona Española y el virrey era el encargado de velar por su cumplimiento; sin embargo, las posibilidades de controlar su cumplimiento era casi imposible. En las haciendas debían cumplirse las obligaciones tradicionales del trato a los esclavos que consistía en proporcionarles alimento suficiente, ropa, curaciones, bautizos, entierros, matrimonios y habitación. No obstante, se conoce hoy de los abusos que se dieron en algunas de las haciendas y que se hicieron públicos en los **litigios** contra el amo. Largas y agotadoras jornadas, alimento y ropa escasos, descanso insuficiente y violencia permanente; a lo que debemos agregar que vivían en *galpones*[36] en condiciones de hacinamiento masivo e insalubre. Rivaldi ofrece un breve resumen la situación de muchas vidas cotidianas en algunas de las haciendas[37]

El trato mostraba diferencias mayores si se hacía trabajo doméstico o trabajo agrícola. Para quienes trabajaban en las casas de los amos, la comida era mejor, y aunque las jornadas eran extensas, la cercanía del trato no se caracterizaba por la violencia. Ello no significaba que no hubiese. Hubo violación a las esclavas o amancebamiento como resultado de ofrecimientos de darles la libertad y que podían terminar con hijos ilegítimos. Maltrato físico frente al trabajo mal hecho podía proceder tanto de la ama como del amo.

En dicha época las enfermedades más frecuentes fueron la disentería, la viruela y el sarampión, entre otras. Rivaldi señala que en las haciendas se recomendaba el cuidado de las esclavas parturientas, dándoseles descanso. Especial referencia se hace a lo que acontecía en las haciendas de los jesuitas donde el descanso podía durar hasta un año si el parto era de mellizos, y se les daba comida en cantidad suficiente[38]. Hay quienes afirman que dado el costo de los esclavos en estas tierras, tenerlo y cuidarlos era una inversión.

Las condiciones de vida de los negros en Potosí, Bolivia, no fueron mejores que las señaladas anteriormente para el Perú. La aridez de los suelos, lo montañoso de las zonas donde se ubicaron y el intenso frío hizo aún más difícil su existencia. Ubicados entre 4,200-4650 metros de altura donde se encuentran las minas, la población negra vivió sin disfrutar la mayor riqueza del mundo colonial. A decir de Eduardo Galeano " el cerro rico nadaba en metales preciosos… levantó templos y palacios, monasterios y garitos, motivo a la tragedia y a la fiesta, derramó la sangre y el vino" [39].

Ambas poblaciones compartieron las malas condiciones de trabajo que les daban los colonizadores, sin embargo, la muerte estuvo más cerca de la población negra de Alto debido a la geografía tan adversa. Del clima cálido de Africa tuvieron que soportar el frío intenso y la altura inmensa. Sin abrigo suficiente, con lo intenso del trabajo en las minas soportando gases del mercurio y el azogue, es fácil presumir la mayor tasa de mortalidad en la población de este territorio. La jornada de

trabajo era larga e intensa. Es sobre la base de la intensidad del trabajo de los esclavos negros que la economía de Potosí fue tan próspera y floreciente. Sin embargo, la historia oficial no recoge los costos humanos que ello implicó para esta población.

La población negra trabajó también en labores agrícolas aunque en menor proporción. Cuando lo hizo fue en las haciendas, especializándose en el cultivo de la caña, café, arroz y cítricos. Se establecieron para ello en las zonas yungas del territorio[40].

Aquí se conformaron núcleos de población de predominancia afrodescendiente que comunicaban la región. Fueron tres rutas principales. En el sector de Coroico, provincia Nor Yunga: Tocaña, Chijchipa, Mururata. En otras compartían la vida con la población indígena: San Jerónimo, Tihuili, Negrillani, Cedro Mayu, Lacahuarca, Santa Ana, Miraflores Santiago Grande, Paco, San Joaquín y Comunidad Marca. Una segunda ruta, fue Taquesi y la tercera Yunga Cruz [41].

Organizaciones, expresiones, poder y libertad

En las primeras décadas de la colonia, los esclavos de las ciudades y los negros libres se agruparon de acuerdo a sus etnias tribales. Ello ocurrió tanto de manera espontánea como por estímulo de los representantes del poder español, ya aprovechando las rencillas entre etnias, recibían informaciones y denuncias de etnia a otra[42].

La asociación permitió el reconocimiento y desarrollo de formas de identidad a través principalmente de ritos religiosos que tras una máscara de catolicismo fueron una expresión simbólica de resistencia. Se analizan, a continuación, las siguientes expresiones de poder: las asociaciones o agrupaciones que devienen cofradías religiosas (1), los negros libres (2), el litigio judicial (3) y los cimarrones (4).

Organizaciones religiosas

1) Las formas en que se organizaron las expresiones de religiosidad y las festividades religiosas en el Perú no solo desempeñaron funciones espirituales, educadoras e integradoras de los/as negros/as a la sociedad bajo el patrocinio del Estado y de la Iglesia sino que permitieron la expresión irónica del ordenamiento social.

En la organización de las cofradías, la Fiesta del Corpus Christi, el Son de los Diablos y en el Cristo Moreno de Pachamamilla, en distintos momentos de la historia, podemos identificar la continuidad en la comunicación del rango que ocupaban las personas según su origen racial.

Se permitió la organización de cofradías que tenían como antecedentes las hermandades o cofradías organizadas en España. Consideradas éstas entre las obras piadosas, su ordenamiento y administración fueron reclamadas por las autoridades eclesiásticas. Eran instituciones de seguro y crédito que funcionaban junto al culto al santo patrono y la promoción de manifestaciones socioculturales y espirituales. En 1549, según el Cabildo de Lima, las reuniones de las cofradías eran pretextos para planear delitos y asaltos y una excusa para emborracharse. En 1619 había 6 cofradías sólo de negros, 3 de mulatos, y 21 de negros y mulatos, quince de las cuales funcionaban en la capital. Estas fueron las únicas estructuras en las que se permitió a los negros una figuración de carácter público y religioso, por lo que fueron fuente de lucha por el único poder asequible para negros libertos y mulatos, los únicos autorizados, porque los negros esclavos se asociaban sólo en secreto.[43]

La Fiesta del Corpus Christi, llamada la celebración del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, representa pública y visiblemente a la cabeza de la Iglesia y la esencia de su doctrina: al Cristo resucitado triunfante y encarnado en un sol radiante, la Custodia. Esta festividad se celebra anualmente con obligatoriedad en

el calendario cristiano a partir de 1311, celebrándose en el Virreinato a partir de 1572.

Desde las cofradías y en las festividades religiosas se puso de manifiesto la jerarquía que los españoles hicieron de las personas por raza.

"Iniciaban la procesión las personas o instituciones de menor rango social y de allí se ascendía jerárquicamente hasta llegar a la Custodia. Detrás de éstas desfilaban las instituciones civiles, pero también en orden jerárquico, esta vez en forma decreciente. Todos los estamentos sociales, a través de sus cofradías y gremios, estaban obligados a participar de la fiesta. (...) Sin embargo, el principio de jerarquía y el de integración iban de la mano. Cuanto más cerca se estuviera de la Custodia, mayor el status social"[44]

El orden que se seguía en Lima ubicaba a la tarasca, los danzantes negros y las cofradías compuestas por negros y mulatos en los rangos más bajos de la jerarquía.[45] La tarasca podía ser un dragón o una serpiente con siete cabezas en simbolización de los siete pecados capitales, y en algunos casos una mujer negra sentada en su lomo; esto podría ser expresión simbólica de la lujuria y de su asociación con lo femenino.. Detrás iban los danzantes negros simulando diablillos que eran figuras deformes que representaban a los genios del mal que era vencido y sujetado por el Cristo resucitado y triunfante. Luego en la procesión seguían los indios, mestizos y luego los españoles, quienes se hallaban más cerca de la Custodia, del bien.[46]

En el tercer día de la fiesta, la población negra desfilaba también presidiendo la procesión, con la particularidad de llevar disfraces que representaban y hacían burla de la nobleza e imitaban a la aristocracia. Realizaban un vistoso desfile con danzas y mascarones, al compás de tambores, marimbas y sonajas formadas con manojos de cascabeles, despertando con ello la admiración y siendo la parte divertida de la Fiesta del Corpus.[47] Esta jerarquización que asocia los/as negros/as a lo inferior, al pecado y lo maligno es parte de una representación

simbólica que, si bien no afecta a los individuos por sí misma, va a afectarlos/as por lo que los/as otros construyen a partir de ella. Los/as negros/as van a danzar y representar lo esperado en cada procesión como contribución de su propia cultura, y tal vez hasta lo percibieron bueno para ellos porque los incluyó y los tomó en cuenta. Sin embargo, la relación que las otras personas van a establecer con ellos/as a partir de la representación simbólica que el Corpus Christi expresaba, es lo que más habría de afectarlos. El trato que los/as otros/as les dieron y les darían, terminaría haciendo de los/as hombres y mujeres negros/as lo que la representación expresa, por lo que ellos/as- en su mayoría - terminaron comportándose de acuerdo a como los otros esperaban que se comporten. Se convirtieron en lo que los blancos proyectaron de ellos/as.

En danzas costumbristas peruanas y latinoamericanas se encuentra con frecuencia la concepción demonista como elemento central. Un ejemplo de ello, es la danza *Son de los Diablos*.[48] Si bien otras subsisten a lo largo del territorio americano, muchas con dicha concepción ya han desaparecido.

Los testimonios que se encuentran de siglos anteriores respecto al *Son de los Diablos*, informan de una cuadrilla de 8 a 10 demonios vestidos con pantalón abombachados y escarpines largos, espuelas, con máscaras que con ojos saltones, bigotes, barba y cachos, y a veces con látigo en la mano. El grupo de danzantes va dirigido por un demonio mayor que está armado con una espada y va luciendo un sombrero con plumas. A este demonio le ponen al frente un arcángel que también lleva una espada y un escudo. Todos ellos están acompañados por un grupo musical que porta una *cajita,* tocada con un pequeño martillo de madera, una quijada de burro o *carachacha*. Va también la guitarra y el arpa.

Durante el año esta danza salía en distintas ocasiones y las últimas veces que lo hizo en el siglo XX, fue vista principalmente en los carnavales. Los negros limeños la bailaban en los barrios populares de la ciudad capital, e iban asustando a la

gente con gritos de *¡juuuuu!* Y llevaban una alcancía en la que reunían dinero de las tiendas.

Se dice que el origen del *Son de los Diablos* es español. Los negros esclavos la fueron haciendo suya hasta que, al momento, en Lima es considerada como danza de los miembros de la comunidad negra. Posteriormente fue desapareciendo en Lima, y el Movimiento Negro Francisco Congo la ha recuperado. Expresión de ello fue la presentación que se hiciera en la Plaza Manco Cápac, distrito de La Victoria en la ciudad de Lima, en 1989.[49]

Otra expresión religiosa importante relacionada con la historia de las poblaciones afroperuanas es la del Cristo Moreno de Pachamamilla.[50] Lima está asentada en una zona sísmica, por lo que, al igual que en la actualidad, se presume que se habrían producido temblores y terremotos que habrían provocado grandes temores en la población que ocupaba este territorio, mayoritariamente habitada por negros e indios. De allí que para María Rostorowski,[51] existe una relación entre el Cristo Morado y el culto de los indígenas al Dios Pachacamac cuyo principal atributo era el control de las ondas telúricas. Las súplicas para calmar los movimientos de la tierra son el inicio de un vínculo que se propone unir al Cristo Moreno. Opinión distinta es la de otro estudioso, según el cual[52] la asociación que se hace entre Pachacamac y el Señor de los Milagros o Cristo Moreno habría sido una invención de los sacerdotes jesuitas con fines evangelizadores, de adoctrinamiento y de control de los comportamientos de la población negra. Sostiene Mujica que luego de la disminución de la población indígena, habría quedado la costumbre entre los negros de elevar súplicas al Dios de los temblores.

A partir de 1648, se juntaron una serie de factores que podrían ayudarnos a hacer ciertas relaciones. Primero, la Iglesia Católica a través de los jesuitas en la zona, reforzó la evangelización en ciertas áreas limeñas; segundo, hacia 1650, un grupo de negros de casta angola se agremiaron para formar una cofradía en el barrio de

Pachamamilla significando una presencia negra importante en la zona; tercero, el que un año después, el gobierno de la ciudad interesado pretenda mostrar interés por las condiciones de vida de la población negra y fundara el Hospital San Bartolomé, como demostración de una mayor preocupación por ésta, habrían creado el contexto para atribuir a un negro angola, la representación del Cristo de Pachamamilla. La contribución de los grupos de poder de hacerle fama a dicho Cristo habría sido - según la autora - una estrategia para tranquilizar a los negros cuya fama e historial delictivo era grande.

Los negros libres

2) En paralelo a las agrupaciones étnico-religiosas como casi única expresión organizativa, los negros libres pudieron disponer de propiedades y esclavos. Los negros libres lo fueron por origen, ya que en contados casos llegaron libres, por compra de su libertad, o por gracia concedida por sus amos envida o en sus testamentos. No obstante, tuvieron que ceñirse a las leyes hechas especialmente para ellos. Por ejemplo, el pago de un marco de plata anual como tributo, el estilo de vestimenta, el no poder portar armas, salvo en el caso de pertenecer a las milicias. Estas fueron una de las pocas instituciones coloniales que ofrecían a los negros la misma representatividad política, social y legal que a los otros grupos. "Por tanto, la milicia constituyó un espacio que otorgaba privilegio y estatus"[53].

El litigio judicial

3) La vía legal para la solución del litigio estuvo abierta para los esclavos. Los litigios judiciales coloniales han sido calificados por algunos autores como un tipo de protesta pasiva y por otros, como una vía de lucha y confrontación legal. Fue utilizada mayormente por esclavos domésticos y jornaleros en busca de diversas metas: cambio de dominio, mejor trato, permiso para casarse, evitar la venta suya o de parejas, evitar el traslado a otras regiones, pedir que el amo se encargue de la crianza de los hijos, exigir cuidados médicos, pedir rebaja de su precio

("cabeza"), reconocimientos de servicios prestados a cambio de su libertad, hacer cumplir disposiciones testamentarias y pedir su libertad por sevicia espiritual[54]

En el siglo XVIII los esclavos ya tenían ciertos derechos: buscar nuevo amo, casarse a su gusto, comprar su libertad y poseer bienes. Como estos derechos no fueron siempre aceptados por los amos, se perfiló el escenario para la acción legal. Dado que se requería de un conocimiento básico tanto de los mecanismos legales como de la escritura, hubo quienes ayudaron a poner en claro las demandas (generalmente negros y mulatos libres), aunque como fácilmente puede deducirse los esclavos estuvieron en desventaja. La via judicial fue, sobre todo, usada por las mujeres esclavas[55].

Los cimarrones

4) Uno de los mecanismos que los negros recrearon para obtener su libertad fue la huida de la casa de los amos y su conversión en cimarrones. Muchos de ellos se ubicaban en lo que se denominó *Palenque*. Escaparse del poder de los amos era un delito e implicaba la persecución de la Corona. Como los cimarrones no podían asentarse tranquilamente, tenían que robar para vivir. Hubo algunos muy famosos como el de Huaral y el de Huachipa. En este último, en 1711, un grupo de esclavos Terranova lo formó, siendo el jefe Martín Terranovo. Aquí llegó Francisco Congo, también cimarrón, en busca de refugio. Dada las rivalidades tribales, durante seis meses no fue bien aceptado, habiendo tenido que definir en duelo su permanencia. Ganador de la contienda se erige en nuevo jefe, liderando por dos años las acciones de abastecimiento. Para sobrevivir ingresaban a llas haciendas y se apropiaban reses que servían a su alimentación. En 1713 por Real Acuerdo de justicia se nombró al General Martín Zamudio para que con la ayuda del hacendado García Mogollón tomasen el *Palenque* de Huachipa, tomases a los cimarrones y castigasen sus delitos. Francisco Congo y Manuel Lúcumi fueron acusados de sedición y tumulto, de robos y homicidios, por lo que se les impuso

penas de horca y descuartizamiento. Al resto de esclavos se les perdonó la vida y fueron nuevamente vendidos. [56]

2.2 En la República

En 1818, llegó el último barco con cargamento de esclavos africanos al continente. Tres años después, se decreta la libertad de los hijos/as nacidos de esclava, así como la prohibición del tráfico negrero. En 1854, Ramón Castilla como Presidente Provisional de la República, decreta la libertad de todos los esclavos, disponiendo el año siguiente las medidas para reconocer y pagar el valor de los esclavos liberados a sus ex- propietarios.[57]

En Lima de 1860, Mateo Paz Soldán señala que las mujeres de origen africano se ocupaban como amas de leche o nana que criaba a los hijos/as de las clases medias y altas. La literatura de la época las muestra también como cocineras.[58]

En el siglo XIX, la ocupación de los hombres afroperuanos era la de humiteros, tamaleros, caleseros, vendedores de agua, domésticos o fruteros. Pareciera que algunos llegaron a ocupar otros cargos, que habría recibido la crítica de la sociedad limeña, como si no hubiesen merecido su desempeño.[59]

Es posible proponer como hipótesis que las siguientes generaciones de afrodescendientes ya no sintieron ni se percibieron igual a la primera generación de esclavos africanos porque ellos no conocieron la realidad de la tribu originaria. La siguiente generación no tuvo que vivir la extracción, ni el proceso de adaptación y resocialización que vivieron sus ancestros. Nacieron y crecieron en determinadas condiciones sociales, económicas y encontraron las representaciones simbólicas como entes dados. Mientras que los descendientes de blancos mantuvieron sus contactos y referentes étnicos, y en mucha menor medida los indígenas, los afrodescendientes habían perdido sus contactos en Africa y sus referentes eran los de la esclavitud. Recolocó a la subcultura negra en

un punto de partida sometido y con fuertes componentes de alineación y conflicto y, lo que es igualmente importante, pone en la mentalidad de las otras etnias los afrodescendientes son descendientes de esclavos y, por ende, inferiores a ellos.

Dado que la movilidad social fue un fenómeno escaso, es posible, a modo de hipótesis, sostener que un sujeto o la pareja afrodescendiente no quisieran que su prole sufra ni viva lo que ellos habían vivido. De allí, que debieron tratar que no aprendiesen la lengua o dialecto, las costumbres y expresiones culturales. Iniciaron así un proceso de *blanqueamiento,* con fines de integración. A pesar de ello, el resto del entorno los siguió percibiéndolos y tratándolos como negros/as que eran, con todo lo que ello implicó. Esto permanece hasta hoy, debido a que las condiciones sociales y económicas de la mayoría no se han modificado ni ha cambiado la representación simbólica racial.

En 1826 se abolió **la esclavitud en Bolivia** como resultado de las sesiones de Chuquisaca, cuando era Presidente José María Pérez de Urdinea. Libres de la esclavitud, debían permanecer al servicio de sus patrones si se dedicaban al trabajo agrícola para hacerles pago indemnizatorio a los amos por la libertad obtenida, estableciéndose que el pago a realizar quedaba establecido por el costo de la última venta del esclavo. En la Constitución de este periodo se norman las diferencias de trato, pago y condiciones de trabajo que merecerían quienes se dedicaran al servicio doméstico, permaneciendo en la casa de los amos. Distinta situación de dio a los que trabajaban en las minas que debieron ser pagados por el trabajo realizado.

La edad máxima fijada para el pago de la deuda eran los cincuenta años de edad, computada desde la fecha de bautismo o por la fecha de su última venta, luego de lo cual la deuda quedaba cancelada de manera automática y el liberto en pleno uso de su libertad. Como puede verse a partir de estas normas, no se pretendió reparar los daños ocasionados. La lógica económica subyacente no reconoce la condición de persona, sino continúa dándole el trato de bien o recurso. Cfr Ley del

11 de diciembre 1826. Esta ley pretendía hacer efectivas las indemnizaciones a los amos de que habla el art. 11 de la Constitución[60]. Apéndices en Angola Macondo, J., op.cit. 132-133

La Reforma Agraria se da en Bolivia en 1952. Sin embargo, la población continuó trabajando en las haciendas hasta que se normó la entrega de tierras a los campesinos. Si bien ello significó que tenían control sobre sus recursos productivos, no implicó la calificación técnica ni la educación que permitiera prontos logros en sus niveles de bienestar. Se constituyeron comisiones técnicas en el aparato del Estado que inspeccionaban el quehacer productivo y administrativo. Testimonios disponibles señalan que éstos personajes abusaron de la condición de analfabetismo de los campesinos para quitarles dinero.

El desarrollo económico e industrial que se impulsara en Bolivia, permitió la democratización de la enseñanza y la ampliación correspondiente en la cobertura tanto como convocó a la migración de la población hacia los centros urbanos, a la cual también respondieron las comunidades negras con la expectativa de mejorar sus condiciones de vida. El negro que vive en las ciudades modifica sus patrones culturales como resultado de la dinámica que exige relaciones modernas de producción. Se señala en este marco, el riesgo de desarraigarse y perder identidad.

3. LAS BASES SOCIALES DE LA ACTUAL SUB CULTURA AFROPERUANA: PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS ACTUALES Y NIVELES DE VIDA

En el Perú las últimas cifras que identifican el componente étnico datan del Censo de 1940, que calculó al 10% de la población nacional como población negra[61]. Posterior a ello, para el censo de 1972, algunos políticos y académicos fueron de la opinión que la indagación sobre el origen étnico, evidenciaba racismo

y discriminación, y se dejó de recopilar dicha información. Por ello, no existe censo posterior que dé cuenta de este componente[62].

En América Latina, los países que presentan más porcentaje de afro descendientes sobre el total de la población son: República Dominicana (más del 84%), Cuba (62%) y Brasil (46%). Siguen Colombia (más del 21%), Panamá (más del 14%), Venezuela (más del 10%) y Nicaragua (más del 9%)[63]. Diversas estimaciones calculan actualmente que en Perú la población afrodescendiente se encuentra entre el 5 y el 10% del total nacional[64], lo que supone entre 1,3 y 1,7 millones de personas[65].

La gran mayoría de población afrodescendiente ha seguido viviendo a lo largo de la costa peruana, en relativa dispersión territorial y sin ninguna posibilidad de mantener sus lenguas originarias, aunque sí se mantienen algunas formas de expresión oral que les son específicas. Tales formas de expresión oral (Oiga úté, ven pa´ca, etc.) suelen conservarse en los grupos afrodescendientes son más numerosos o de mayor concentración relativa. Si bien dicha población ha pasado y continúa un proceso de mestizaje con una pérdida progresiva - no sin resistencia - de los rasgos culturales de sus antepasados, en algunas zonas se mantienen algunas concentraciones poblacionales con predominancia étnica negra. Ello no necesariamente implica que se hayan mantenido los rasgos culturales originarios. La falta de interés investigativo en temas étnicos sería un factor que da cuenta de la ausencia de mayor información.

3.1 Perfil demográfico y socioeconómico

Se efectuó un análisis cualitativo (1) y otro cuantitativo (2) que permitieron definir el perfil. El primero recogió las apreciaciones obtenidas en entrevistas efectuadas con miembros de las diversas asociaciones dedicadas a la promoción y defensa de los derechos de las poblaciones afrodescendientes, así como los resultados de

otros estudios sobre el tema[66]. El análisis cuantitativo trabajó las bases de datos del último censo nacional (1993) y mediante un estudio de caso-control identificó distritos representativos de afrodescendientes ("casos") y los comparó con poblaciones sin predominancia negra ("control").

1) El análisis cualitativo permitió obtener las siguientes apreciaciones para la población afrodescendiente peruana:

a. Los hogares afrodescendientes presentan la misma **división del trabajo por sexo** que destina a las mujeres a las tareas reproductivas y al varón al rol productivo que encontramos en hogares de otros grupos étnicos. Si bien cuando los varones son niños realizan las tareas en la casa al igual que las mujeres, conforme crecen, dejan de participar en dichas tareas.
b. Dentro de la división del trabajo por sexo, las mujeres del campo realizan también labores agrícolas (despanque, deshierbe), mientras que la gran mayoría de varones no realizan tareas domésticas.
c. Suelen tener bajos ingresos debido principalmente a su inserción en actividades económicas de baja tecnificación y en roles subalternos.
d. Existe un estereotipo ocupacional. En las zonas urbanas, principalmente en Lima donde hay la mayor concentración, los puestos de trabajo, más visibles y difundidos para varones son jugadores de fútbol, como porteros de hoteles cinco estrellas y como cargadores de ataúdes de difuntos en las funerarias destinadas a las clases medias y altas. También se les encuentra trabajando como mecánicos y choferes. Las mujeres, si son mayores de 40 años, son amas de casa en su mayoría, y por tanto no remuneradas. Las mujeres que trabajan cualquiera sea su edad, lo hacen más como domésticas en labores de cocina y el lavado de ropa. En actividades artísticas -danzas y música afro- participan ambos sexos y de edades varias. Aunque se encuentran profesionales afrodescendientes, mujeres y varones, la proporción de ellos es escasa y concentrada en estudios de

educación y derecho. Se les puede encontrar también dispersos en las diversas profesiones.

e. La participación en la toma de decisiones institucionales y políticas es escasa. Los varones afrodescendientes tienen mayor participación social y política que las mujeres. En la dimensión social de la participación se da en grupos deportivos, culturales y religiosos (hermandades de la Iglesia Católica, principalmente). Las mujeres negras tienen una escasa participación en los diversos tipos de organización que las mujeres pobres han creado en las últimas dos décadas. Su participación activa en comedores, clubes de madres o comités del vaso de leche es poco significativa.

f. Si bien no se dispone de información que pueda dar cuenta de la participación política según orígenes étnicos (membresía en partidos o movimientos políticos, lo cual es una tarea pendiente, se conoce que la presencia afrodescendiente ha sido casi nula en los poderes del Estado, con excepción de cuatro congresistas, un varón y tres mujeres[67]. No se ha contado con candidatos/as -menos titulares- a miembros de instituciones de Estado ni de los diversos poderes públicos. Incluso, aún subsisten algunas instituciones, como las Fuerzas Armadas, donde todavía no hay representación negra.[68]

g. En tales condiciones, la pobreza desarrolla una sub-cultura de imitación de los patrones de sus examos por la que muchas conductas de los individuos construyen modelos simbólicos que se reproducen resistiéndose al cambio y boicoteándose oportunidades que se les presentan.

2) A fin de poder efectuar mayores precisiones y contar con evidencias estadísticas sobre el perfil demográfico - socioeconómico y el nivel de pobreza de la población afro descendiente, se estudió el Mapa Afrogeoétnico elaborado por el Movimiento Francisco Congo[69] que indica los distritos o centros poblados donde se concentra una significativa proporción de población afrodescendiente, y se seleccionaron aquellos distritos con un 50% o más de población afrodescendiente.

Se identificaron los siguientes distritos: Acarí en Caravelì, Arequipa; El Carmen en Chincha, Ica; Pisco en Pisco, Ica y Aucallama en Huaral, Lima Saña en Chiclayo, La Libertad. Se seleccionó como población control a la que habita en la provincia donde se encuentra el distrito; y, por tanto, se tomó como sus valores a los valores medios de la población de la provincia.

Teniendo en cuenta que los ejes poblacional, ocupacional, educativa y de salud conforman la base sobre la que se estructura el modo de vida, se seleccionaron un conjunto de variables referidas a dichos ejes (Cuadro 2). Para dicha selección se tomó en cuenta las variables identificadas por el Instituto de Estadística e Informática para determinar el acceso a necesidades básicas. En la medida de la disponibilidad estadística se contó con la discriminación por género que se indica en el cuadro.

Se arribaron a las siguientes conclusiones cuando se compararon las poblaciones en distritos afrodescendientes con las poblaciones control[70]:

a. Se observaron diferencias estadísticas significativas en el eje demográfico en cuanto al menor crecimiento demográfico y mayor predominio rural de las poblaciones con predominancia afrodescendiente. No hubo diferencias significativas en cuanto a la estructura etaria, tasa global de fecundidad ni en cuanto al porcentaje de mujeres no unidas que son madres. Esto último invalida el mito de mayor sexualidad e "hijos sin padre".
b. Las mayores diferencias se observaron en el ámbito educativo. En dos (Aucallama y Saña) de las 5 poblaciones con predominancia afrodescendiente tanto la tasa de analfabetismo como el porcentaje de población con primaria incompleta fueron mayores y estadísticamente significativa que en las poblaciones control. También en cuatro de las cinco poblaciones (El Carmen, Pisco, Aucallama y Saña) la tasa de analfabetismo femenino fue mayor.

Cuadro 2
Perfil demográfico y socioeconómico
Variables seleccionadas

Ejes	Variables
Poblacional	Tasa anual de crecimiento poblacional Estructura etaria Tasa global de fecundidad Grado de ruralidad Mujeres no unidas que son madres
Salud	Desnutrición crónica infantil
Educación	Analfabetismo total y por género Años de escolaridad total y por género Inasistencia escolar Atraso escolar
Empleo	Tasa de dependencia económica total y por género Calificación de la fuerza de trabajo Trabajadores familiares no remunerados Categoría laboral Tipo de actividad
Vivienda	Tipo de piso de la vivienda Tenencia de servicios básicos de saneamiento Tenencia de servicios básicos de electricidad Hacinamiento Posesión de artefactos electrodomésticos Mujeres jefas de hogar Nivel educativo del Jefe del hogar

c. En concordancia con las diferencias educativas y demográficas, en el eje laboral se encontró en las cinco poblaciones con predominancia afrodescendiente, un mayor y estadísticamente significativo porcentaje de población ocupada en tareas agrícolas y en servicios en relación a las poblaciones control. En tres poblaciones (El Carmen, Aucallama, y Saña) el porcentaje de la fuerza laboral con primaria incompleta fue mayor y estadísticamente significativo a de sus poblaciones control, poniendo en evidencia la menor calificación de la fuerza de trabajo. En una (Acarí), el porcentaje de trabajadores familiares no remunerados fue mayor y estadísticamente significativo al de su población control.

d. Se observaron diferencias estadísticamente significativas en el eje de las vivienda en cuanto a la ausencia de servicios de agua-desague y electricidad en cuatro (Acarí, El Carmen, Aucallama y Saña) de las cinco

poblaciones en relación a sus poblaciones control. En dos de ellas (El Carmen y Saña) hubo un mayor y estadísticamente significativo porcentaje de jefes de hogar analfabeto.

e. Con excepción de Saña, que registró mayor porcentaje de desnutrición crónica infantil, no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los valores de las poblaciones afrodescendientes con las de las poblaciones control.

3.2 Pobreza

La identificación de los niveles de población en condición de pobreza suele ser referida en términos de niveles de ingreso per cápita de los hogares o en cuanto al grado de acceso a ciertas necesidades básicas previamente identificadas. Respecto a lo último, el método de medición consiste en construir un Indice de Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de un conjunto de indicadores en salud, educación, condiciones y servicios de la vivienda y empleo adecuado.

Utilizando el índice definido por el Instituto Nacional de Estadística e Informática[71] se obtuvo el lugar ocupado por los distritos previamente identificados como poblaciones afrodescendientes dentro del total nacional (Cuadro 3), derivándose las siguientes conclusiones y reflexiones.

a. De los 1793 distritos ordenados según el Indice de Necesidades Básicas Insatisfechas, aquellos identificados con predominancia afrodescendientes no se ubican entre los más pobres del país, lugares reservado para los distritos de la sierra y de la selva. Al estar ubicados en la costa y acceder a su infraestructura, los distritos con poblaciones afrodescendientes se ubican entre los deciles séptimo, octavo y noveno de niveles de vida.
b. No obstante, y en términos relativos suelen ser más pobres que los distritos aldeños y dentro de los mismos distritos con predominancia

afrodescendiente, los grupos afros son mas carentes que los otros. Esta situación de ser pobre en comparación "con quien esta al lado", podría favorecer la apreciación de el modelo de imitación aludido en 1) g.

Cuadro 3

Distritos con predominancia afrodescendientes en el Mapa de Necesidades Básica Insatisfechas

Deciles de Pobreza	Distribución de distritos según NBI	Ubicación de distritos con predominancia afrodescendientes
Primer decil (mayor pobreza)	1 - 179 (mayor pobreza)	
Segundo	200 - 359	
Tercero	360 - 538	
Cuarto	539 - 717	
Quinto	718 - 897	
Sexto	898 - 1076	
Septimo	1077 - 1255	
Octavo	1256 -1434	Aucallama (1306) Acari (1387)
Noveno	1435 -1614	El Carmen (1468) Saña (1513)
Décimo	1615 -1793 (menor pobreza)	Pisco
Total (100%)	1793	

Interesa hacer en este punto una reflexión entre pobreza y educación. El **nivel de educación** es una variable que da cuenta de las oportunidades de desarrollo de capacidades, habilidades y destrezas que puede haber alcanzado una persona. Suele estar asociada, no siempre en el corto plazo, a mejoras en la productividad, bienestar y la calidad de vida. Si bien en el Perú, el entendimiento y vivencia habida respecto a la educación, no son siempre válidos en la actualidad, debido a la crisis económica crónica en la que vive el país, agravada por la crisis social y moral, es también innegable la necesidad de elevar la calidad educativa y su

acceso de parte de aquellos grupos más excluidos, así como la existencia a largo plazo de una relación cierta entre educación, empleo e ingresos. Ello no sólo por criterios de equidad sino también de desarrollo social. Hemos demostrado que la población afrodescendiente tiene menor acceso a la educación y con ello menor calificación que las poblaciones vecinas, y este fenómeno podría además, estar afectando las identidades; a pesar de la información de "ser iguales, ser ciudadanos/as", es posible que el racismo y la discriminación (y autodiscriminación) a los/as negros/as siga haciendo que la autopercepción de sí mismos, sea de seres inferiores.

3.3 Problemática social y representaciones simbólicas

> *"..Si vez corriendo a un blanco es porque hace footing, si vez corriendo a un negro es un ratero..."* (chiste popular)

Las carencias de capacidades y la marginación como pérdida de identidad son los principales condicionantes de la delincuencia, al favorecer un ambiente propicio a la violencia familiar y callejera. Muchos grupos de afrodescendientes al vivir en condiciones de pobreza relativa desarrollan conductas delictivas. De allí que se refuerza y reproduce la representación simbólica de "peligrosos" referida a su población. Si bien es posible que ello suceda no tanto porque son negros/as sino porque son pobres, no hay estudios que permitan señalarlo de modo preciso. Sin embargo, aún hoy, un indígena o cholo, varón o mujer, puede ser pobre y no es percibido siempre como delincuente. En cambio, un hombre negro mal vestido y pobre, siempre lo es. No sucede lo mismo con las mujeres. Una mujer negra y pobre es imaginada no como delincuente sino como buena cocinera, anticuchera, tamalera, picaronera. Y si es joven, también como buena danzante de la música afroperuana y conducta sexual permisiva.

Estas son algunas de las **representaciones simbólicas** referidas a la sexualidad y al temperamento que se construyeron acerca de las mujeres y hombres negros y

que se mantienen. En la literatura del siglo XIX se señala el estereotipo de la mulata como objeto de abierto deseo sexual para los hombres blancos. La oportunidad de contacto físico y afectivo entre patrones y sirvientas negras continuó más allá de la esclavitud, y - según Hünefeldt - en el siglo XIX continuó el intercambio de relaciones sexuales.[72] La mujer negra o mulata y el hombre negro, como representación simbólica de objeto sexual cargado de pasión y con altos rendimientos sexuales, continúa en la actualidad. En nuestra sociedad, si bien se muestran mayores avances en educación sexual en los últimos años - hablar de sexo y sexualidad no es común y corriente todavía en los espacios familiares, inclusive entre las familias afrodescendientes. No existen en nuestro medio investigaciones sobre el tema, lo que hace difícil conocer las conductas sexuales de la población con asociación al factor racial, persistiendo en las mentalidades lo que las representaciones sociales transmiten generación tras generación.

Además de éste, existe otro estereotipo que se mantiene: el de rebelde, pleitista, bullanguera y mal hablada. La vida en los callejones de antaño contaba con un solo caño, un solo baño y una sola ducha; son similares a los tugurios cuyas condiciones básicas de suma precariedad, se constituyen en espacios propicios para el conflicto constante. Lo son ahora en los callejones y tugurios donde viven muchos de ellos. Es pertinente añadir también, que las representaciones de los negros en la literatura del siglo XIX tenían características contradictorias: idealizadas y de desconfianza a la vez. Como esclavo se le señalaba "vigoroso, sufrido y sumiso", al lado del temor al negro libre. A este último se le representaba como un mal trabajador si está empleado, como un delincuente si no tiene empleo, o como indigno de confianza en el trabajo que hace si tiene un oficio independiente.[73] Estas percepciones pareciera que han sufrido ciertas variaciones en la actualidad; sin embargo, se mantiene el temor al negro asociándolo al delincuente.

Los medios masivos de comunicación social han tenido y tienen una enorme responsabilidad en la estigmatización ocupacional de los/as afroperuanos/as,

especialmente la televisión. Los comerciales con que se publicitan determinados productos o los roles que se ofrecen para la conducción o participación en programas, presentan de modo repetido a los/as negros/as en roles que han terminado por definir los estereotipos ocupacionales líneas arriba señalados. Cabe indicar que aún son menos de cinco años de la inclusión de varones y mujeres negros/as como modelos de ropa de grandes almacenes o que sus imágenes se presenten en la pantalla chica en roles no estereotipados.

4. CULTURA Y PODER EN LOS GRUPOS AFRODESCENDIENTES

4.1. EN EL PERÚ: DE LA ORGANIZACIÓN POR LAS BELLAS ARTES, A LA ORGANIZACIÓN POR EL DESARROLLO Y LO POLÍTICO

A mediados del siglo XX, cierta democratización de la sociedad benefició también a sectores de la población negra. Como resultado de ese impulso, en la década del sesenta aparecen grupos de danza y teatro, como el grupo ***Cumanana,*** fundado por los hermanos Nicomedes y Victoria Santa Cruz. Años después, en la década siguiente, se constituye el grupo de danza ***Perú Negro***. En esta etapa, las agrupaciones de danza y folklore son las que se constituyen en abanderadas del proceso de afirmación cultural y de difusión de las danzas y la música afroperuana a otros sectores sociales no negros. Estos fueron los inicios del esfuerzo por revalorar la cultura de las poblaciones afrodescendientes. Un proceso importante de reivindicación civilista se da con los ***Melamodermos*** y el ***Grupo Harlem***, influidos por las luchas de los negros norteamericanos por los Derechos Civiles.[74]

En los años setenta se funda la ***Asociación Cultural de la Juventud Negra Peruana*** (ACEJUNEP) con el propósito de mejorar la calidad de vida de los negros en el Perú. Posteriormente, hacia fines de la década y en un contexto de

regreso a la democracia, algunos/as ciudadanos/as decidieron asociarse sin fines de lucro para impulsar el desarrollo hacia la eliminación de la pobreza. Unos como movimientos sociales de base, otros como instituciones. La década siguiente pareciera ser una etapa de gran profusión de estas formas institucionales, a las que posteriormente se denominaría organismos no gubernamentales (ONG). Es en este contexto que en la segunda mitad de la década del ´80, la población afrodescendiente como tal, empieza a promover la organización de grupos con criterio étnico para la defensa de sus derechos, en una lógica de movimiento.

Como puede observarse, hasta este momento todos los esfuerzos - privados y públicos - estuvieron referidos a las manifestaciones culturales asociados con la comida, el baile el teatro; es decir, la esfera de las Bellas Artes.

A partir de la década de los ochenta, los propósitos organizativos de algunos grupos afroperuanos mirarían inicialmente la revaloración de los aportes de los/as negros/as a la sociedad peruana, unas incluso lo harían desde la especificidad de género; otros grupos, aunque surgidos con los mismos propósitos, tuvieron más adelante la oportunidad de mirar el poder político como una esfera de su interés, aunque para ello no hayan definido propósitos precisos. Esto podría poner en riesgo el logro de la visión estratégica inicial si no se realizan los esfuerzos necesarios para la construcción de consensos acerca del sentido de la representación. Representar implica claridad de necesidades e intereses del grupo representado, lo que -por lo general- se contiene en una plataforma programática mínima que la orienta y le da sentido.

En 1986, el gobierno aprista presidido por Alan García Pérez, luego de la muerte de Patricio Lumumba, estableció el Día de la Amistad Peruano-Africana el 19 de octubre del mismo. Un mes después se constituyó oficialmente el Movimiento Nacional Francisco Congo (MNFC), para afirmar y fortalecer la identidad negra. Su misión institucional está definida por su propósito socio-político y cultural para trabajar por las comunidades mayoritariamente afro-peruanas de la costa.[75] El

MNFC ha realizado investigaciones que les ha permitido continuar el rescate y revalorización de los productos culturales afroperuanos. En 1992 se realizó en Huampaní (Lima), el Primer Encuentro de Comunidades Negras donde participaron representantes de las distintas comunidades y tuvieron el objetivo de impulsar una organización nacional. La realización de actividades de promoción y difusión hizo posible la constitución de filiales del Movimiento Nacional Negro Francisco Congo desde donde se fueron ampliando los propósitos. Ya no sólo revalorar la identidad africana, sino impulsar el desarrollo de las comunidades con importante presencia de afrosdescendientes.[76] Como resultado de esto se constituyó como persona jurídica el ***Movimiento Nacional Negro FC***, en alusión a Francisco Congo. Han realizado dos Encuentros Nacionales más - 1998 y 2000, respectivamente - con el propósito de avanzar en la consolidación organizativa y en el fortalecimiento de la identidad colectiva étnica.

Es importante mencionar que los Encuentros han logrado revelar la situación de pobreza en la que viven los miembros afrodescendientes, y por ello viven la precariedad en sus condiciones de vida, es decir, la falta de atención a sus necesidades básicas y el limitado acceso a las oportunidades que caracteriza a la población pobre del Perú. Si bien las ONG que trabajan con poblaciones afrodescendientes afirman que proporcionalmente, la gran mayoría es pobre o pobre extremo, no existen censos que permitan refrendar tal afirmación. Actualmente existe un esfuerzo de concertación con el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática para aplicar una Encuesta Nacional en las poblaciones de mayor concentración étnica para determinar sus condiciones de vida.[77]

En el año 2000, en el contexto del proceso fraudulento de segunda re-elección del ex Presidente A. Fujimori, ciertas conductas y diferencias en los enfoques políticos afectaron la unidad del Movimiento Negro Francisco Congo habiéndose producido una ruptura. De un lado, se dio la disposición de una parte del grupo a ceder al interés de cooptación política del movimiento negro por el gobierno anterior a cambio de ofrecimientos de atender su problemática específica y de un

acercamiento al poder político. Pareciera que la cercana relación con la Congresista Elsa Vega, representante elegida del partido de gobierno, Perú 2000, abrió las expectativas de viabilidad para cumplir los ofrecimientos, con el consiguiente cercenamiento de la autonomía organizativa de la base social de reciente conformación. En una sociedad patrimonialista como la nuestra, con una cultura política de privilegios y prebendas, es posible imaginar también la conjunción de ofertas desde el poder político con las aspiraciones desde los liderazgos de base, para el logro de ciertos beneficios a obtenerse con el gobierno de turno. De otro lado, en un contexto en que se develaron los propósitos autoritarios de largo plazo del régimen de A. Fujimori -a través de los medios fraudulentos utilizados para la segunda reelección, con el desmantelamiento de las instituciones y con los indicios suficientes del sistema de corrupción que se había organizado-, los restantes miembros del grupo manifestaron esfuerzos democratizadores con la finalidad de preservar la autonomía del movimiento negro. La tensión surgida desde estos polos de la relación podría ser explicativa del desenlace.

En la actualidad, existe el ***Movimiento Nacional Negro FC*** quien ejerce el liderazgo y coordina las filiales existentes a nivel nacional. El ***Centro de Desarrollo Étnico*** (CEDET) se constituyó como asociación civil sin fines de lucro y funcionó como organismo no gubernamental (ONG) en el desempeño técnico-profesional del Movimiento Negro Francisco Congo. Luego de la escisión del grupo, ambas han quedado conformadas como asociaciones civiles sin fines de lucro. Funcionan con el aporte de sus miembros y/o con recursos proporcionados por la cooperación internacional.

Otras experiencias organizativas se concretan a fines del ´80 e inicios del ´90. Se fundan la ***Agrupación Palenque*** como promotora de la cultura negra y la ***Asociación Negra de Defensa de los Derechos Humanos*** (ASONEDH). Esta última impulsa actividades de promoción y educación en derechos y da asesoría legal. En 1994 realizó el Ier Encuentro de América Latina y el Caribe de Mujeres

Negras, y a partir de entonces promovió el trabajo con mujeres. Hoy mantiene su trabajo en ámbitos de pobreza con jóvenes de ambos sexos y mujeres afrodescendientes.

Existen también otros grupos que realizan trabajos orientados más específicamente a atender la problemática de las mujeres negras. ***Peruafro*** y ***Centro de la Mujer Negra Peruana*** (CEDEMUNEP) son algunas de ellas.

Durante el gobierno de A. Fujimori se dio el marco legal y se constituyó la Comisión Nacional de los Pueblos Andinos y Amazónicos (CONAPA), pero no se la hizo funcionar. Es recién en el año 2001, durante el Gobierno de Transición, que como parte del Ministerio de Promoción de la Mujer y el Desarrollo Humano (PROMUDEH) se convocó - por iniciativa de la Ministra Susana Villarán de la Puente - a la constitución de **Mesa de Trabajo de la Mujer Afroperuana**, la que empezó a funcionar recién con la Ministra, Doris Sánchez. Distintos fueron los propósitos de las convocantes de quienes pusieron en funcionamiento la Mesa de Trabajo. A iniciativa del Estado fueron convocadas y acudieron doce representantes de organizaciones no gubernamentales[78] que trabajan con poblaciones afrodescendientes. En la actualidad existe el riesgo de su desactivación. De un lado, la falta de objetivos comunes entre el Estado y las ONGs participantes; de otro lado, la inexistente voluntad política del Estado para concertar una plataforma mínima de acción con respaldo presupuestal; y finalmente, la falta de claridad de las ONGs respecto a los objetivos políticos estratégicos a negociar con el Estado, plantean un panorama sombrío.

El funcionamiento de la Mesa de Trabajo de la Mujer Afroperuana bajo la Presidencia de la Ministra del Sector, condiciona y limita sus avances. La falta de autonomía para sus acciones y decisiones hace que cada actividad tenga que ser consultada, haciendo el espacio de concertación ineficaz. Sin un Plan de Trabajo aprobado, quienes se mantienen en el espacio se dedican a recoger información o hacer trabajos puntuales sin mayor horizonte, lo que desmotivado paulatinamente

la participación. La ausencia de interés para el éxito de esta Mesa de Trabajo se evidencia en la realización de acciones que ejecuta el Ministerio de la Mujer y el Desarrollo Social (MIMDES) para beneficiar a las poblaciones afrodescendientes, las que lleva a cabo sin informar ni coordinar con las ONG que participan del espacio y trabajan con los grupos de base a nivel nacional. No obstante el maltrato de la administración del Estado, al no dar las condiciones necesarias para el cumplimiento de un proceso inicialmente planteado, algunas participantes de la Mesa de Trabajo consideran importante mantener el espacio. Su creación mediante Resolución Ministerial es considerada un logro, y puede activarse su compromiso.

Consideramos que si bien el funcionamiento centralista de la acción estatal mantiene su ritmo pesado y lento para responder a las necesidades de la población en general, pareciera ingenuo creer que existe voluntad política del Ejecutivo para atender a los afrodescendientes como política prioritaria. La ausencia de objetivos definidos, de un Plan de Acción Mínimo concertado y de recursos financieros disponibles para que algo acontezca, son indicadores de lo señalado. Más aún, cuando el otro polo de la relación - las ONG participantes de la Mesa de Trabajo - carece de fuerza política y de una base social orgánica movilizable que pudiese generar la preocupación de un conflicto social en ciernes.

En el gobierno actual de Alejandro Toledo se ha puesto en funcionamiento la CONAPA, antes mencionada. A ella fueron invitados posteriormente a integrarse dos representantes de las Comunidades Afroperuanas. Esta fue una oportunidad que obligó a las distintas asociaciones a coordinar entre sí inicialmente. Sin embargo, el manejo discrecional de Elianne Karp, la Primera Dama de la Nación, en su condición de Presidenta de la CONAPA, dio lugar a que los procedimientos democráticos establecidos en los espacios de coordinación fuesen obviados. Ella tomó la decisión de invitar a participar a los representantes de las instituciones más antiguas, quienes accedieron. Es la percepción de algunos líderes que el tiempo de existencia institucional es un criterio válido para la designación de las

representaciones pues ello estaría expresando reconocimiento a su labor. Las agrupaciones de constitución posterior discrepan de ello como lo hacen del procedimiento implementado desde quienes detentan el poder**.** La percepción de las asociaciones más recientes es que estos métodos refuerzan conductas caudillistas, resquebrajan la frágil unidad del movimiento y, finalmente, limitan el fortalecimiento y desarrollo de los valores democráticos. La falta de rotación en los liderazgos y la renovación de dirigentes, históricamente y más allá de lo referido a las agrupaciones afrodescendientes, han impedido la consolidación y el mantenimiento de los movimientos sociales, y con ello se ha dejado de responder a sus necesidades e intereses reivindicativos y políticos.

La CONAPA ha impulsado mesas de trabajo especializadas. Como parte de dicho proceso se han formulado propuestas para el Proyecto de Reforma Constitucional que también dé reconocimiento a las comunidades étnicas afroperuanas, [79] lo que ha sido aprobado por el pleno del Congreso para ser sometido al Referendum.

El contexto de las elecciones municipales y regionales puede desvirtuar los fines de la Comisión. La Primera Dama en su condición de Presidenta de la CONAPA viene haciendo entrega de módulos de equipamientos a organizaciones sociales de base en las comunidades andinas y amazónicas, lo que es percibido con fines de cooptación política.

Algunas de las interrogantes que presentamos no se pueden responder en el marco de este trabajo y podrían ser materia de posteriores estudios. Tal es el caso de la presencia de la banca internacional y de la cooperación técnica internacional. Desde hace aproximadamente 10 años, el Banco Mundial, y posteriormente el Banco Interamericano de Desarrollo, han empezado a apreciar los temas de la sociedad civil, de las políticas sociales y sobre todo, la importancia estratégica de adherirse a los temas de equidad y diseño de estrategias de inclusión social. Como resultado de ello, ha iniciado acciones de cooperación técnica y financiera

en esos temas, lo que incluye a la diversidad étnica desde la perspectiva de su conocimiento y búsqueda de mecanismos de participación[80].

En un inicio, el interés por la superación de la pobreza en el marco del modelo de satisfacción de necesidades básicas, llevó a muchas de las ONGs, agencias de cooperación técnica internacional, e incluso organismos financieros multilaterales de cooperación, a concentrar sus esfuerzos en ámbitos de pobreza. A fines de los ochenta se ponen en la agenda latinoamericana enfoques que como el de género, de sostenibilidad del medio ambiente y de derechos humanos, se convierten en condición para la obtención de fondos de la cooperación. Estando de acuerdo con la validez de dichos enfoques, uno se pregunta sobre la funcionalidad que tiene para el sistema de producción capitalista el invertir recursos en el desarrollo y la preservación de las culturas andinas, amazónicas y afrodescendientes. ¿Se trata de la inclusión social para la ampliación de los mercados? ¿Se trataría de atender los intereses manifiestos de estos grupos, para estratégicamente ganar consumidores? ¿Se trata de preservar un mínimo social que permita la mantención de nuestras sociedades? ¿Se trata de mantener la imperiosa necesidad de seguir colocando fondos en el exterior?

4.2. En Bolivia: Comunidades negras buscan reconocimiento[81]

En la actualidad la presencia numérica de afrodescendientes en Bolivia no está establecida porque no son considerados una raza que puebla el territorio. Según la Reforma Educativa en Bolivia se encuentran indígenas, mestizos y blancos. El estudio tomado como base señala la existencia de 6000 negros que están ubicados en las comunidades de Nor y Sud Yungas e Inquisivi del Departamento de La Paz. Han constituido un Movimiento Cultural Negro que reúne a todas las comunidades concentradas en la región yunga indicada. Con el propósito de lograr la eliminación de la discriminación racial y cultural, buscan su reconocimiento étnico en respuesta a políticas homogeneizadoras que tratan de negar sus diferencias étnicas. Se han incorporado a la Confederación Unica de Campesino

de Bolivia que los ha declarado los “nuevos hijos de la pachamama” como manifestación del encuentro cultural que han protagonizado. El escaso número de quienes se identifican como afrodescendiente podría dificultar que desarrollen metas vinculadas al poder político.

En este contexto de dinamización organizativa étnica reciente, consideramos de importancia reiterar las interrogantes que develen los propósitos del modo de producción capitalista de exacerbar la diferenciación entre las poblaciones (tras la “democratizadora” denominación de la diversidad y la diferencia), así como de estimular sus organizaciones poniéndose a su disposición recursos financieros desde organismos cuyas metas responden a los países desarrollados.

5. UNA MIRADA COMPARATIVA CON OTROS PAÍSES AMERICANOS[82]

5.1 Nivel Socio-econonómico

Si bien los estudios socio-económicos indican que las poblaciones afrodescendientes se ubican mayoritariamente en los segmentos más desfavorecidos de las sociedades americanas con excepción del caribe inglés, como se apreciará más adelante (5.2), es importante mostrar los siguientes resultados:

a. En Estados Unidos aún persisten altos niveles de segregación residencial de la población de origen la población africano. Estos acceden menos a los servicios de salud y educación que la población blanca, aunque más que la hispana. Asimismo, la calidad de los servicios a los que acceden es mucho menor. Tienen, además, las más altas de mortalidad. La prevalencia de enfermedades vinculadas con patrones de conducta vinculadas al alcohol, drogas y violencia es alta.

b. En el Caribe no inglés los poblados afros disponen de menos servicios públicos y, a su vez, los trabajadores de salud no quieren trabajar en dichos barrios por razones de violencia e inseguridad. En Haití, las creencias se suman a la pobreza, lo que implica que la mitad de la población recurre a curanderos.
c. Un caso interesante lo constituye Brasil, donde los afro brasileños se ubican por grupos: negros y pardos (mulatos). Los negros residen en las áreas urbanas del sudeste y nordeste; mientras los pardos están en el resto de la población y con predominancia rural y áreas pobres.

   La ausencia de normas legales y la tradición de "democracia racial" (amalgama de grupos étnicos y racionales), lleva a que el 20% de matrimonios sean interraciales y en 58% de las familias, por lo menos un miembro es no banco. No obstante, las distribución del ingreso en términos raciales muestra que los indígenas y pardos están mucho más en los primeros quintiles, seguidos de los negros, mientras que los blancos tienen cierta concentración los más altos. También están sesgadas hacia la población blanca el nivel educativo, la deserción escolar, los niveles de empleo y profesionalización. Lo mismo ocurre con mortalidad infantil y muertes violentas, donde las poblaciones negras y pardas tienen mayores valores. En los denominados "niños de la calle", los de ascendencia negra son la mayoría.

5.2 Participación y organización

La actual presencia y organización de las poblaciones de origen afro en América es muy disímil en cuanto a participación y organización:

a. Cuando dichas poblaciones son mayoría y tienen el control político, cuentan con autodeterminación, autonomía, control del territorio y representación política amplia sin exclusiones. Ello sucede en los países del Caribe inglés.
b. Cuando son primera minoría por su importancia numérica, se encuentran insertos con participación restringida. En tales circunstancias, la población

se distribuye heterogéneamente, abarca a grupos activos (participación política comunitaria) como a población pasiva. Ello ocurre en Brasil, Colombia, Venezuela y Panamá.

c. Cuando son minorías porque tienen un número reducido, se presentan dos casos:
    i. Cuando dichas minorías están ubicadas en asociaciones rurales estructuradas, lo que las dota de idioma o dialecto propio, así como de territorio, y escasa asociación con la economía nacional y fuerte sentido interno. Ello ocurre con los Misquitos en la costa atlántica de Nicaragua y Hondura, los Criollos Negros de ` sociacio, los Bay Islands de Honduras, los garifunas de Belice, Honduras y Nicaragua; en algunos grupos de la provincia de Esmeraldas de Ecuador, Yapateras en la costa del pacifico colombiano, la comunidad de Camba Cua del Paraguay, algunas asociaciones de ancestros africanos de los Yungas paceños y los quilombos de Colombia.
    ii. Cuando se encuentran en barrios urbanos de las periferias o barrios de bajos ingresos de las capitales o periferias industriales, siendo parte de sociedades en el que las líneas de clase se cruzan con las étnicas, estando incorporados de forma desigual en el Estado. En estos casos se conforman “grupos corporativos” que defienden el mantenimiento de la herencia étnica o cultural. En este nivel se encuentran muy presentes ONGs, asociaciones, y hasta cooperantes internacionales hasta cooperantes. Un ejemplo es justamente el MFC. .

En un mismo país se presentan tanto i como ii.

A MODO DE CONCLUSIÓN

1. Las estimaciones respecto de la población afrodescendiente en Perú la ubican entre un 5-10% de la población total. El censo afroétnico que se ejecutará en octubre-noviembre del presente año definirá el porcentaje de población del que deberá hablarse. Dicha población se ubica en los valles costeros y no suele estar organizada sino más bien dispersa en barrios populares urbanos, aunque existe cierta concentración en algunas comunidades o distritos.
2. En algunas de la población nacional es posible proponer como hipótesis que las siguientes generaciones de afrodescendientes ya no sintieron ni se percibieron igual a la primera generación de esclavos africanos porque ellos no conocieron la realidad de la tribu originaria. La siguiente generación no tuvo que vivir el proceso de adaptación y resocialización que vivieron sus ancestros. Nacieron y crecieron en determinadas condiciones sociales, económicas y encontraron las representaciones simbólicas como entes dados. Mientras que los descendientes de blancos mantuvieron sus contactos y referentes étnicos, y en mucha menor medida los indígenas, los afrodescendientes habían perdido sus contactos en Africa y sus referentes eran los de la esclavitud. Recolocó a la subcultura negra en un punto de partida sometido y con fuertes componentes de alienación y conflicto y, lo que es igualmente importante, pone en la mentalidad de las otras etnias que los afrodescendientes son descendientes de esclavos y por ende inferiores a ellos.
3. Debe agregarse que a esto contribuirá también, no sólo las representaciones sociales, sino las condiciones concretas de vida. La realidad social y económica que la población negra enfrentó - y enfrenta aún hoy en día - radicaliza la situación: eran los más pobres y tenían que robar o prostituirse por ingresos o recursos para su sostenimiento y el de sus familias; eran los menos educados y no sabían expresarse ni escribir

como los que tenían el poder. Se inició un círculo perverso que se retroalimenta hasta el momento actual.

4. Preocupa que las diferencias sean mayores en el área educativa, no solo por las consecuencias en el ámbito laboral y de estado de pobreza, sino que sal afectarse el capital humano.

5. En el momento, su relación con el poder político no tiene propósitos estratégicos claros y explícitos para beneficiar a la población afrodescendiente, más allá de lo reivindicativo. A ello debe agregarse también, la existencia de insuficientes procedimientos democráticos en las formas de relación entre las organizaciones de la sociedad civil interesadas en atender los intereses de este sector poblacional. La práctica de "*estás de acuerdo conmigo y lo que hago"* o no hay acuerdo posible viene siendo un estilo constante, sobretodo de quienes tienen mayor tiempo de existencia institucional.

6. Pareciera que la presencia de ciertos liderazgos caudillistas, que se explican por la cultura política de nuestro país, estarían impidiendo la preservación de la unidad. Esto resulta funcional a los fines de cooptación de un gobierno con precaria base social de sustento.

7. Existen diferencias estadísticas significativas en el eje demográfico en cuanto al menor crecimiento demográfico y mayor predominio rural de las poblaciones con predominancia afrodescendiente. No hay diferencias significativas en cuanto a la estructura etárea, tasa global de fecundidad ni en cuanto al porcentaje de mujeres no unidas que son madres. Esto último invalida el mito de mayor sexualidad e "hijos sin padre" en la población afrodescendiente..

ANEXO 1

MAPA AFROGEOETNICO DEL PERU

Cuadro 2

Indicadores Demográficos y de Salud

	Población total	Tasa de Crecimiento 1981-93	Porcentaje población rural	Porcentaje población menor 15 años	Porcentaje mujeres de 30 a 49 años con 4 o más hijos	Porcentaje mujeres solteras* de 15 a 49 años que son madres	Tasa de mortalidad infantil	Porcentaje niños primero de primaria con desnutrición crónica
Acari (dist)	5269	-3,4	29,90	39,00	29,30	19,10		32,60
Caravelí (prov)	28245	0,80	39,70	35,60	26,70	23,10	47,80	35,10
Significancia estadística		***NS***	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**		**NS**
El Carmen (dist)	8940	0,5	57,20	38,80	28,80	10,30		18,80
Chincha (prov)	152700	2,00	18,40	36,50	22,50	12,20	40,90	30,50
Significancia estadística		**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**		**NS**
Pisco (dist)	53257	2,3	0,70	34,70	20,20	13,30		18,40
Pisco (prov)	107000	2,30	13,60	36,50	22,70	13,60	43,10	23,60
Significancia estadística		**NS**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**		**NS**
Aucallama (dist)	11581	2,5	71,20	34,40	22,20	11,20		30,80
Huaral (prov)	129503	2,00	28,60	34,00	20,90	13,90	33,20	34,30
Significancia estadística		***NS***	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**p<0.05**		**NS**
Saña (dist)	41463	1	21,70	34,30	23,30	9,40		32,40
Trujillo (prov)	639554	3,10	6,90	33,60	17,10	11,20	24,10	27,50
Significancia estadística		**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**

(*) excluye a las mujeres casadas o que han estado o estan en unión consensuada o convivencia
NS= Diferencia estadísticamente no significativa
p<0.05= Diferencia estadísticamente significativa con una probabilidad del 95%
Elaborado en base a:
Perú: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima 1994. Base de Datos

ANEXO II

Indicadores de Vivienda y del hogar

	Porcentaje de hogares								
	Sin agua ni desague ni alumbrado	Sin agua ni desague	Sin alumbrado eléctrico	Con piso de tierra	Con un cuarto	Sin artículos electrodomésticos	Mujeres jefas de hogar	Jefes de hogar analfabetos	Jefes de hogar con primaria incompleta
Acari (dist)	21,60	25,30	46,50	32,10	15,00	17,50	21,70	12,80	33,50
Caravelí (prov)	29,20	33,90	60,60	48,30	22,10	23,90	21,10	11,40	32,30
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**
El Carmen (dist)	14,80	22,20	43,70	40,00	5,80	12,00	16,00	10,40	46,50
Chincha (prov)	7,20	9,10	28,00	37,30	10,80	17,20	22,50	5,80	30,10
Significancia estadística	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**
Pisco (dist)	3,20	6,10	13,50	20,40	10,20	13,80	24,30	3,50	21,50
Pisco (prov)	8,30	12,30	24,20	29,10	9,70	14,80	21,90	6,40	29,40
Significancia estadística	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**p<0.05**
Aucallama (dist)	14,80	20,90	55,80	36,10	11,40	15,40	17,60	14,20	43,30
Huaral (prov)	11,20	14,10	40,70	35,20	16,50	15,60	22,20	8,70	31,10
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**
Saña (dist)	6,20	13,70	20,50	31,10	5,50	16,20	19,20	15,10	43,30
Trujillo (prov)	2,90	4,00	17,70	34,80	9,40	14,10	26,00	6,60	23,60
Signific. estadística	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**NS**

NS= Diferencia estadísticamente no significativa
p<0.05= Diferencia estadísticamente significativa con una probabilidad del 95%
Elaborado en base a:
Perú: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima 1994.
Base de Datos

Indicadores de Educación

	Tasa de analfabetismo		Porcentaje población 15 y más años		Promedio años de estudio en población con 15 años y más	Porcentaje niños que no asisten a la escuela		Porcentaje niños 9 a 15 años con atraso escolar
	Población de 15 y más años	Mujeres de 15 y mas años	Con primaria incompleta o menos	Pob. femenina con secundaria completa o más		6-12 años	13-17 años	
Acari (dist)	12,40	18,80	27,80	27,80	7,20	5,60	15,50	7,80
Caravelí (prov)	10,00	16,90	25,10	26,60	7,30	13,80	32,10	11,80
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**
El Carmen (dist)	10,60	15,50	35,40	18,90	6,40	9,20	27,20	15,20
Chincha (prov)	6,00	8,70	24,40	36,60	8,20	10,80	25,60	5,70
Significancia estadística	**NS**	**p<0.05**	**NS**	**p<0.05**	**NS**	***NS***	**NS**	**NS**
Pisco (dist)	3,70	4,80	16,90	43,90	8,90	12,30	24,90	4,80
Pisco (prov)	6,00	8,30	22,20	37,10	8,20	12,60	25,80	7,50
Significancia estadística	**NS**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**
Aucallama (dist)	12,50	17,80	32,10	25,90	6,70	12,40	33,80	5,50
Huaral (prov)	8,60	12,90	24,60	32,80	7,60	10,70	28,00	6,40
Significancia estadística	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**
Saña (dist)	12,33	16,70	29,80	30,80	7,10	10,40	24,00	7,90
Trujillo (prov)	6,30	9,00	18,20	46,30	9,00	9,10	27,00	5,90
Significancia estadística	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**	**NS**

NS= Diferencia estadísticamente no significativa
p<0.05= Diferencia estadísticamente significativa con una probabilidad del 95%
Elaborado en base a:
Perú: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima 1994.
Base de Datos

Indicadores de Trabajo y Empleo

	Tasa de Actividad Económica de Población Económicamente Activa			Tasa de dependencia Económica	Porcentaje población ocupada de 15 y más años				
	De 6 a 14 años	De 15 y más años	Femenina de 15 y más años		Con primaria incompleta o menos	En agricultura	En servicios	Asalariados	Porcentaje trabajadores familiares no remunerados
Acari (dist)	1,30	54,50	24,10	207,70	25,40	42,80	33,40	48,90	10,20
Caravelí (prov)	3,10	59,20	25,60	168,20	20,90	30,60	30,80	42,20	9,00
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**		**NS**	**p<0.05**	**NS**	**NS**	**NS**
El Carmen (dist)	2,10	52,10	29,10	221,20	32,80	80,20	12,80	58,90	16,00
Chincha (prov)	2,40	48,90	28,10	239,60	20,20	26,20	51,00	53,30	8,40
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**		**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**p<0.05**
Pisco (dist)	1,40	45,30	22,90	270,80	12,50	5,00	59,80	57,10	5,70
Pisco (prov)	1,60	46,30	21,20	267,80	19,30	23,50	46,30	53,70	7,80
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**		**NS**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**
Aucallama (dist)	5,70	60,40	34,70	154,20	31,60	77,50	17,50	65,00	8,90
Huaral (prov)	3,30	56,00	31,20	179,00	22,50	41,10	43,40	58,70	5,60
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**		**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**
Saña (dist)	1,80	42,40	17,40	289,00	24,20	27,80	36,40	64,40	9,10
Trujillo (prov)	2,30	47,30	27,40	248,60	15,50	10,30	64,20	51,20	6,40
Significancia estadística	**NS**	**NS**	**NS**		**p<0.05**	**p<0.05**	**p<0.05**	**NS**	**NS**

NS= Diferencia estadísticamente no significativa
p<0.05= Diferencia estadísticamente significativa con una probabilidad del 95%
Elaborado en base a:
Perú: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima 1994. Base de Datos.

---

[1] Se prefiere utilizar el término de sub cultura en vez del de cultura, por cuanto está última tiene entre sus características más importantes la transmisión de la herencia social a través de una lengua, mientras que los grupos africanos que arribaron al país traían consigo diversas lenguas, no habiendo resultado prevaleciente ninguna ni menos hegemónica. En este sentido las sub culturas son las hijas de una cultura madre, la que en nuestro caso se desarrollaba en África de manera preponderantemente tribal. Se denomina "tribalismo" a las formaciones por segmentos de linajes.
[2] Ver HUTCHINSON J, SMITH A. **Ethnicity**. Oxford, 1996.
[3] Un resumen sobre el tema es el Glosario Conceptual desarrollado por Cristina Torres. Ver TORRES Cristina. *Etnicidad y Salud*: *otra perspectiva para alcanzar la equidad*. En **Equidad en Salud desde la perspectiva de la Etnicidad**. Organización Panamericana de la Salud. Junio del 2001.Washington DC.
[4] ERICKSEN T. Ethnicy, RACE, *Class and Nation*. En HUTCHINSON J, SMITH A. **Ethnicity**. Oxford, 19
PINCUS F, EHRLICH H. **Race and Ethniciy Conglict: Contending Views on Perjudice, Discrimination an Ethnoviolence**. Boulder Colorado. Westview Press; 1994.
[5]HONETZKE Richard. **América Latina. II La época colonial**. Historia Universal Siglo XXI. Volumen 22. Siglo XXI. Madrid, marzo, 1972.
[6] Ibidem.
[7] BARTOLOMÉ DE LAS CASAS. **Historia de las Indias**. Tomo 3, p. 177 Cfr. Manuel Jiménez Fernandez, **Bartolomé de las Casas**. Tomo I. Sevilla 1953
Colección de documentos inéditos referidos por HONETZKE (Op.Cit) Vol 11, pp 317-319.
[8] La esclavitud ya era conocida por los africanos cuando las tribus vencedoras tomaban como esclavos a los perdedores. Más aun, gran parte de los cazadores y vendedores de esclavos para los portugueses estuvo conformado por africanos de tribus enemigas. Este hecho no debe causar sorpresa ya que la esclavitud era parte de la producción y reproducción económica en la África tribal. El cambio estuvo en la feroz escala en la que se desarrolló y su carácter extra continental al servicio de la economía de otro continente.
[9] SOLÓRZANO Juan de. **Política Indiana**. Ed Madrid 1930. Tomo 1, p 138.
[10] HONETZKE Op.Cit, p. 69.
[11] **Real Instrucción sobre Educación, Trato y Ocupación de los Esclavos**. Citado por HONETZKE Op.Cit
[12] TORRES C, Op Cit, p 60.
[13] MEYER J. **Esclaves et Negrie**. Paris: Gallimard, 1998. Citado por Torres C. Op Cit, p 61.
[14] 1808 por los Estados Unidos y 1818 por las grandes potencias europeas.
[15] TORRES C, Op Cit, p 61.
[16] No obstante pequeños grupos de rebeldes y fugitivos lograron asentarse en pequeñas localidades, generalmente inaccesibles y buscaron reconstruir su etnicidad.
[17] Las lenguas principales que se mantuvieron fueron: Kikongo, Mani Kongo, Luba, Ndongo y Kibundu. ANGOLA MACONDE, **Juan. Raíces de un pueblo**. Cultura Afroboliviana. Edit. CIMA, Bolivia, marzo 2000.p.39
[18] TORRES C, Op Cit, p 61.
[19] Informe del 26 de junio de 1799. Archivo General de las Indias de Sevilla. Estado 73. Referido por HONETZKE Op.Cit, p. 73.
[20] HONETZKE Op.Cit, p. 93.
[21] MORI JULCA, Newton; Agenda Afroperuana/Abril.mayo,junio.
[22] Ibid.
[23] BOWSER Frederick. **Esclavo Africano en el Perú Colonial (1524 - 1650)**. Siglo XXI, Méjico, 1977. Citado por CORILLA, Melchor, Ciro; *Cofradías en la ciudad de Lima, siglos XVI y XVII: Racismo y conflictos étnicos.* En **Etnicidad y Discriminación Racial en la Historia del Perú**; Pontificia Universidad Católica del Perú y Banco Mundial Edit; p.17
[24] CORILLA, Melchor, Ciro Op cit.; p.17-8.
[25] ANGOLA MACONDE, Juan,p.28
[26] RIVAS PLATA, Roberto; *Danzantes negros en el Corpus Christi de Lima, 1756 "Vos estis Corpus Christi" 1 Cor.XII,27).* En ibid; p. 54.

[27] Según consta en los contratos notariales de la ciudad de Lima, los/as esclavos/as tenían marcas registradas con hierro candente como las reses. Los hombres en la frente, barbilla o debajo de la mejilla, y las mujeres en el hombro o espalda. Mori JULCA; op.cit., julio.
[28] Mori JULCA; op.cit, julio.
[29] Citado por SILVA SANTISTEBAN Fernando. **Historia del Perú. Perú Colonial** p 95. Ediciones Búho Lima, 1983 y por HONETZKE Op.Cit, p. 92.
[30] DURAN MONTERO María Antonia. **Lima en el Siglo XVI: Arquitectura, urbanismo y vida cotidiana**. Diputación de Sevilla. Sevilla, 1994 . Citado por CORILLA MELCHOR Ciro. *Cofradías en la ciudad de Lima, siglos XVI y XVII: Racismo y conflictos étnicos*. En **Etnicidad y Discriminación Racial en la Historia del Perú**. Pontificia Universidad Católica y Banco Mundial. Lima, mayo del 2002.
[31] Durante la segunda parte del siglo XVI, y basándose en el censo del virrey Montesclaros (1614) Lima parece haber tenido alrededor del 50% de población española y el otro 50% negra y mulata, pero en este caso no se contaron a los residentes del Cercado ni de otras reducciones próximas, sino básicamente a los de las parroquias.. CORILLA MELCHOR, op cit, pp. 12-13.
[32] PEREZ CANTO Pilar. **Lima en el Siglo XVII: Estudio Socioeconómico**. Madrid, 1985. Citado por CORILLA MELCHOR, op cit.
[33] Nota al pie: ANGOLA MACONDE, J., op.cit. p.29
[34] RIVALDI NICOLINI, Rosario; *El uso de la vía judicial por esclavas domésticas en Lima a fines del siglo XVII y principios del siglo XIX.* En ibid*;* p.153-154
[35] HARTH-TERRÉ Emilio. **Informe sobre el descubrimiento que revela la trata y comercio de esclavos negros por los indios del común durante el gobierno virreynal en el Perú**. Lima 1961. Referido por HONETZKE Op.Cit, p. 73.
[36] Cfr Eduardo Galeano. **Las venas abiertas de América Latina**. Siglo XXI Edit., 1974. Citado por Angola Macondo J., op.cit.,p.30
[37] Angola Macondo J., op.cit.,p.30-37
[38] El sector Coroico, provincia Nor Yunga: Tocaña, Chijchipa, Mururata. En otras compartían la vida con la población indígena: San Jerónimo, Tihuili, Negrillani, Cedro Mayu, Lacahuarca, Santa Ana, Miraflores Santiago Grande, Paco, San Joaquín y Comunidad Marca. Una segunda ruta, fue Taquesi que vincula Chojlla y Yanacachi comunicando con Coripata. La tercera fue Yunga Cruz que conduce a Sud Yuingas. En esta zona se encuentran poblaciones con mayor incidencia negra como La Joya, Chuila, Churumata e Imicasi, así como zonas donde conviven indígenas y negros. Angola Macondo J., op.cit.,p.37
[39] Los *galpones* eran espacios grandes de material precario en el se cobijaba a la peonada de las haciendas. Allí vivieron esclavos y libertos, negros e indios. Se asignaba a cada familia un metro cuadrado. Se tiraban al piso pellejos de res o de oveja sobre las cuales dormían.
[40] RIVALDI NICOLINI, R.; op.cit. p.155.
[41] Ibid; p.153-154.
[42] CORILLA MELCHOR, op cit, p18.
[43] CORILLA MELCHOR;*op.cit.;* p.20-24
[44] RIVAS ALIAGA; *op.cit.;* p.41-42.
[45]RIVAS ALIAGA; *op.cit.* p.50-51. El autor señala dos diferencias de la celebración original de Sevilla. La primera es que la Custodia no es cargada en anda sino por las manos del Arzobispo con el fin de aparecer como el triunfo del poder religioso sobre el civil. La segunda es la ubicación del Virrey en cuarto lugar después de la Custodia. En Lima, esta decisión fue tomada por el Virrey Toledo como muestra de su poder relativo respecto de otros virreyes, pues él podía ir donde le pareciera. En la celebración del Cusco, el orden es más similar al de Méjico en lo referido al representante español..
En Lima, el orden era el siguiente: En primera fila se ubicaban:
10. Tarasca. Danzantes negros
9. Cofradías
8. Cruces de las Parroquias
7. San Francisco de Paula
6. La Merced
5. San Agustín

4. San Francisco
2. Clero secular
1. Cabildo Eclesiástico
0. Custodia (llevada por el Arzobispo)
1. Cabildo
2. Tribunal mayor de Cuentas
3. Real Audiencia
4. **Virrey (rodeado de la compañía de Alabarderos)**
5. Familia del Virrey
6. Compañía de caballos
7. Carroza de respeto
8. Dos carrozas de cámara

[46] La identificación de la mujer con el mal, o con "la gran ramera" citada en el Libro del Apocalipsis. *Ibid.* ,p.43-53.

[47] Se refieren al Domingo de la Infraoctava del Corpus en donde las cofradías negras mostraban su cualidades artísticas y musicales que eran manifestaciones de sus origenes africanos *Ibid.*; p. 59-61.

[48] Basado en el Anexo Nº 2 **Son de los Diablos**. Movimiento Negro Francisco Congo. Perfil institucional. Lima, noviembre 1996.

[49] Entrevista realizada a Paul Colinó del Movimiento Negro Francisco Congo el 07.08.02.

[50] SANCHEZ RODRÍGUEZ, Susy; p.66-69

[51] Citada por SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Susy; p.66

[52] Ramón Mujica, *ibidem*;p.66

[53] LEVANO MEDINA Diego. *De castas y libres. Testamentos de negras, mulatas y zambas en Lima Borbónica, 1740, 1790*. En En **Etnicidad y Discriminación Racial en la Historia del Perú**. Pontificia Universidad Católica y Banco Mundial. Lima, mayo del 2002.

[54] RIVOLDI NICOLINI Rosario. *El uso de la vía judicial por esclavas domésticas en Lima a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX*. En En **Etnicidad y Discriminación Racial en la Historia del Perú**. Pontificia Universidad Católica y Banco Mundial. Lima, mayo del 2002.

[55] RIVOLDI NICOLINI Rosario. *El uso de la vía judicial por esclavas domésticas en Lima a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX*. En En **Etnicidad y Discriminación Racial en la Historia del Perú**. Pontificia Universidad Católica y Banco Mundial. Lima, mayo del 2002.

[56] MOVIMIENTO NEGRO FRANCISCO CONGO. **Historia de Francisco Congo y del Palenque de Huachipa**. Anexo 1 en Perfil Institucional; Lima, noviembre 1996, p-28

[57] MORI JULCA; *op.cit.*

[58] OLIART, Patricia ; *Temidos y despreciados: Raza y género en las representación de las clases populares limeñas en la literatura del siglo XIX. Fotocopia;* pp.80

[59] OLIART, Patricia; *ibid;* p.83

[60] Apéndices en Angola Macondo, J., op.cit. 132-133

[61] La población total era de 7´ 080,000 habitantes (48.6% mujeres). Fuente: InstitutoNacional de Estadística e Informática. En WEEB, Richard y FERNANDEZ BACA, Graciela. **Anuario Estadístico. Perú en Números 2000**. CUANTO SA.; p. 221.

[62] En junio del 2002, las asociaciones afroperuanas sumando esfuerzos con los otros grupos étnicos, han logrado el compromiso del Estado para asegurar que el próximo censo registre el origen étnico de la población. Esta acción requerirá de amplia discusión, información y difusión de los propósitos para que no se vuelva en contra de las etnias y comunidades afroperuanas. La permanencia de las representaciones simbólicas raciales discriminatorias y el racismo existente pueden llevar tanto a la negación de los orígenes negros con la finalidad de aparecer lo más cerca a la raza blanca que le sea posible, como a buscar establecer relaciones causales en apoyo de hipótesis que busquen justificar inferioridad racial.

[63] Datos recopilados en base a Infoplease.com/ipa/A0855617.html y la AAO (Organización Pro Avance de los Puebles de Ascendencia Africana). En TORRES Cristina. Op Cit. pp 15,17.

[64] Las estimaciones difieren entre la fuentes: las asociaciones afroperuanas calculan un 10%, mientras que el proyecto Afro-descendientes en Latinoamérica y el Caribe del Banco Mundial estima un 5% y la Organización Pro Avance de los Puebles de Ascendencia Africana calcula entre 5 y 10%. El dato de esta última proviene de TORRES Cristina. Op Cit. pp 15,17.

[65] Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática la población peruana se encuentra en el año 2002 en 26,780 miles de personas (www.inei.gob.pe).
[66] Ver también: ARIZAGA, Ofelia; *Focus Group en la Comunidad de El Carmen, Chincha.* Documento de trabajo. Centro DE Desarrollo Etnico (CEDET); Lima, 2002.
[67] En el legal y trunco tercer gobierno (2000) del ex Presidente Fujimori, fue elegida la congresista Elsa Vega, mientras que los tres restantes lo fueron en las elecciones generales del 2001. El congresista José Luis Risco, ex dirigente sindical de la CGTP que fuera invitado por la Alianza de Unidad Nacional vinculada a la derecha, y hoy parlamentario independiente. La congresista Martha Moyano, del Movimiento Cambio 2000 que liderara el ex Presidente, Alberto Fujimori Fujimori. La congresista Cecilia Tait pertenece a las filas de Perú Posible del partido de gobierno.
[68] Diario El Peruano 08.05.02 Movimiento Nacional Francisco Congo; Internet.
[69] Ver Mapa afro-geoetnico en el Anexo I.
[70] Ver en el Anexo II los valores estadísticos y su significancia.
[71] Dicho indice ha sido construido a partir de 5 indicadores referidos a características físicas adecuadas de la vivienda, hacinamiento, carencia de algún tipo de desague, hogares con niños que no asisten a la escuela y hogares con alta dependencia económica.
[72] OLIART, Patricia. op.cit. p. 81
[73] *ibid.*; p. 81
[74] ALAI, América Latina en Movimiento; *Perú Nuestra realidad pasada y actual*. Movimiento Negro Francisco Congo. 1995-10-01. Internet.
[75] Boletín de difusión *Movimiento Francisco Congo*.
[76] *Ibid.*
[77] El INEI aplicará la Encuesta Nacional en Octubre- Noviembre 2002. Se espera que los resultados estén disponibles para Febrero 2003.
[78] Participaron las siguientes ONG:1.- ASONEDH; 2.- Centro de Desarrollo de la Mujer Negra Peruana (CEDEMUNEP); 3.- Centro de Desarrollo Etnico -CEDET; 4.- CEPDUR; 5.- Margarita; 6.- Milenio; 7.-Movimiento Negro Francisco Congo; 8.-Mundo de Ebano; 9.- Pastoral Afro; 10.- Perú Afro 11.- Todas las Sangres; 12.- Grupo de Chorrillos s.i. En este espacio no ha participado el Grupo de Jóvenes Afro *Lundú.*
[79] COMISIÓN NACIONAL DE LOS PUEBLOS ANDINOS Y AMAZONICOS. Decreto Supremo III-2001-PCM; **Reforma Constitucional: Bases de una propuesta de los pueblos andinos y amazónicos**. Acápite de Pueblos, Comunidades Indígenas y Afroperuanas; pp.22-30.
[80] Ver por ejemplo, la ponencia Afro-descendientes en latinoamerica y el Caribe. La Respuesta del Banco Mundial. Preparada por Josefina Stubbs. 31 de agosto al 7 de septiembre. Durban, Sudáfrica.
[81] ALAI América Latina en Movimiento 1995. **Afroamericanos: Buscando raíces, afirmando identidad**, Serie Aporte para el Debate No.4, La Paz, octubre 1994.
[82] Se resume Torres C. Op Cit.
COIMBRA Jr CEA. *Minorías étnico raciales, desigualdad y salud: consideraciones teóricas preliminares*. En **Salud, Cambio y Sociedad Política, 1999**.
HERINGER R. RACE **Inequalities in Brazil**. Escritorio Nacional Zumbi dos Palmares, 2000.
SILVA N. Raza, *Pobreza y Exclusión Social en Bras*il. En Gacitúa et al. **Exclusión Saocial y Reducción de la Pobreza en América Latina y El Caribe**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales / Banco Mundial. 2000.
NAVARRO V. **Race or Class versus Race and Class: Mortality Differentials in the United States. The Lancet** 1990.
WILLIAMS D HOUSE J. *Understanding and Reducing Socioeconomic and Racial/Ethnic Disparities in Health*. (paper) Atlanta: Institute of Medicine of the National Research Council, 2000.
COWATER INTERNATIONAL Inc. **Comunidades de Ancestría Africana en Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Argentina, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela**. Washington DC. Banco Interamericano de Desarrollo 1996.